

TERRA SORIANA

Año IV.—Soria 4 de Abril de 1909.—Núm. 229

Periódico independiente

EL ÚNICO DIARIO.—EL DE MÁS CIRCULACIÓN DE LA PROVINCIA.

Precedios de suscripciones
AL AÑO..... Ptas. 9,00
AL SEMESTRE..... » 5,00
AL TRIMESTRE..... » 2,75

En la Capital 75 céntimos al mes.
En el Extranjero doble precio.
Anuncios y comunicados a precios muy económicos no obstante la gran circulación de TERRA SORIANA.

Gerente: José Sáenz

A quien se dirigirá la correspondencia
Redacción y Administración: COLLADO, 9.

Importante.

Con el fin de corresponder al gran favor que el público nos dispensa, todas las suscripciones—que se hagan a TERRA SORIANA hasta primero de Mayo—costarán anualmente

Siete pesetas

El folleto, aunque encuadernable, formará parte integrante del periódico. En todos los números daremos 4 páginas.

Los consumos

Cuando el Ayuntamiento de Tarragona suprimió el impuesto de consumos en la forma odiosa que se hace en casi todas las poblaciones de España, hicimos presente nuestro elogio para aquel Municipio por haber llevado a cabo una obra conveniente y deseada en todas partes.

Nuestros lectores recordarán seguramente la existencia de una Comisión que hace tiempo funciona al objeto de ver la manera de suprimir ese impuesto injusto y como tal, fuera de razón.

De la labor de esa Comisión, exteriorizada en manifiestos, en mítins y en la prensa no ha quedado hasta ahora nada práctico ni positivamente provechoso.

En España, donde la excesiva tributación pesa más cada día sobre el contribuyente, reviste importancia excepcional ver la manera de suprimir un impuesto.

Pero la supresión total no es tan fácil como a primera vista parece por más que resulte excesivamente justa.

El estado no se aviene con nada que suponga disminución en los ingresos, aunque esto podría conseguirse mediante una concienzuda labor económica, por virtud de la cual, habrían de disminuir no pocos gastos que indebidamente figuran en el presupuesto general de la nación.

Y esa sustitución tan difícil para la Comisión nombrada para ver de suprimir el impuesto, y para nuestros hacendistas, la han realizado el Ayuntamiento de Tarragona primero, y el de Castellón, después.

En nuestra información telegráfica de ayer, consignábamos el júbilo con que ha sido acogida la medida por los castellonenses.

Sin asonadas y sin violencia, como manifestación de júbilo prendieron fuego a los felatos.

El hecho es muy significativo, porque envuelve un deseo de protesta acallado durante mucho tiempo.

No conocemos los recursos económicos con que contarán los municipios de Tarragona y Castellón y de algún otro que también ha suprimido el repetido impuesto. Puede afirmarse desde luego que su situación financiera es buena, y sobre todo que hay allí quién se preocupa de mejorar el régimen de la administración municipal.

Porqué en Soria no sucede lo mismo? Quizá los elementos con que cuentan los Ayuntamientos que han realizado esa transformación, sean menores de los que tiene a su disposición nuestra Corporación municipal, si esos elementos produjeran aquí lo que debieran producir.

Y, sin embargo, la liquidación por el presupuesto del año 1908, fué hecha con un déficit, calificado de insignificante pero de una importancia grande considerado desde el punto de verdadera economía.

Circunstancias hay en que el déficit en el presupuesto de una entidad y hasta el adeudo de cantidades respetables, supone proyectos de gran im-

portancia para las mejoras de una ciudad. Pero en Soria las mejoras están por hacer, y son tantas y tan necesarias que precisan gran actividad, y el gasto de no pocas energías.
El ejemplo viene de fuera; aprovechenlo nuestros ediles.

CRONICA

El oficio de Rey

Eduardo VII y Alfonso XIII se entrevistaron ha poco en San Sebastián. Entrevistándose, cumplían sus oficios de Reyes, y se presta a curiosas consideraciones históricas, la transformación que, a través de los tiempos, se ha verificado en el desempeño de tal cargo. Meditemos en la evolución que ha sufrido el oficio de Rey en la historia.

Pasaron, y para no volver, las monarquías teocráticas en que el monarca era el ungido del Señor; fueron y no serán ya las monarquías militares en que el caudillo invicto era alzado sobre el páves guerrero en el campo de batalla; las patrimoniales en que la majestad repartía los reinos, como el testador su herencia, desmembrando la túnica real, cuyos pedazos llevan adheridas las tierras; las absolutas cuyo absorbente poder hacía exclamar a sus tiranos: el Estado soy yo. Todas las monarquías en que el derecho de reinar provenía de la potestad divina—omnis potestas a Deo—y las facultades eran retenidas, desaparecieron perdiéndose en el tiempo por su inconsistencia efectiva, y nos hallamos en el cielo de las constitucionales en que el Poder emana de la soberanía nacional; fuente original del Poder que se ejerce por representación. Y aquellos reyes que lo fueron todo, hoy no son apenas otra cosa que un símbolo material, la personificación de la idea del poder constituido.

Y a la par que evoluciona la jefatura del Estado, evoluciona la importancia de las formas de Gobierno.

Un día se riñeron batallas, se lucharon guerras, se hicieron barricadas por si una corona o un gorro frigio debían cubrir las testas más altas de la nación; hoy no puede tener y no tiene esa transcendencia.

La máxima de Thiers «el rey reina poco, pero no gobierna», es sustituida por la de «el rey armoniza y la naturaleza de ese cuarto poder, armónico o moderador, es la fórmula del oficio del Rey». Desde que la Constitución del Brasil compendió en un artículo las obligaciones de los reyes como reyes, unos más, otros menos, reconociendo que es ley de necesaria conservación para los tronos, se limitan a ejercer de mediadores entre los demás poderes del Estado.

Eduardo VII es el rey más constitucional del mundo y su pasiva jefatura es tal, que no es una paradoja afirmar que Inglaterra, monárquica, es más republicana que republicana es Francia, porque el King inglés no es mas que el Delegado regio del Parlamento, que representa al pueblo.

El corcel de batalla, con sus gualdrapas y paramentos de guerra, que propala imponente ante las tiendas de campaña, es hoy un magnífico yacht que trepida en el puerto esperando al regio huésped de sus camarotes y se empavesa triunfal para las visitas de los soberanos.

Se concierta un tratado, se arregla un entente sobre la toldilla como siglos atrás, se concertaba una alianza o se vendía un reino sobre el parche de un tambor.

Es más comodo, pero más expuesto. A los postres de un banquete de gala, acabado de pronunciar un toast amistoso y patriótico, la mano de un ácrata termina fácilmente con la majestad.

V. UGALDE.

Domingo de Ramos.

Asómate, adorada mujer, a tus balcones que pasará Jesús entre triunfantes palmas. Entra en Jerusalén... ¿Oyes?... Suena a lo lejos la canción del Amor. Escucha; ya no cantan. Es que lo habla Jesús a la ciudad, que atiende con ansias de silencio sus divinas palabras. Y la ciudad entera se arrulla en el idilio de salmos y de músicas y de palabras santas. Vendrá luego, muy luego del Domingo de (Ramos, la aurora sonriente del Domingo de Pascua y Jesús habrá muerto... ¡Llorad, llorad muy hondas, almas que habéis sentido martirizar las almas! ¡Que tiene tantos lutos el Domingo de Ramos como el Jueves y Viernes de la Semana Santa!

C. y J. Giménez de Cisneros.

La cueva de la mora

(CONCLUSIÓN)

Esta conseja, tal como yo la he contado, llegó a oídos del pastor Epifanio, un gallardo mancebo de brillante imaginación y corazón apasionado, sin ninguna ilustración como todos sus compañeros, amado de Balbina, bella zagala que apacentaba su ganado por aquellas cercanías. Apenas la oyó, su imaginación formó una utópica quimera y su corazón palpó con extrema violencia.

El caso es, que desde aquel día, el amor que profesaba a Balbina se convirtió en indiferencia y abandono; cesaron aquellos tiernos idilios; las repetidas entrevistas se tornaron en largas ausencias; las tiernas canciones de Epifanio fueron suplantadas por el silencio más profundo; y en vez de las baladas amorosas de Balbina, sólo dolorosas endechas repetía el eco en aquellas augustas soledades. Epifanio huía de Balbina, y ésta, loca de celos, le buscaba por doquiera para echarle en cara su perfidia.

Una tarde, a la luz crepuscular que aún deraba los picos de la sierra, pudo distinguir la silueta de un hombre que avanzaba hacia la cumbre. Acercóse silenciosa y vió, con gran dolor suyo, ser el renegado Epifanio. ¿Dónde iría? Después oyó las esquilas del rebaño de Vicenta, hermosa zagala que rivalizaba con ella en belleza. No había duda; el veleidoso Epifanio la abandonaba por Vicenta. Su dolor no tuvo límites. Sus ojos centelleaban mostrando, al par que los celos, la desesperación y la venganza.

Abandonando su ganado, se propuso seguirle, y sorprendiéndole, pudo turbar la felicidad de su rival y su perjurio. Favorecida por la luz, siguió de lejos a Epifanio. Este se sentó sobre unas peñas antes de llegar al ganado de Vicenta y parecía esperar. Sería el lugar de la cita. Balbina se puso a acecharle, meditando un plan de venganza.

Pasaba el tiempo. La luna declinaba sobre el azul obscuro del cielo, dejando caer sus argentados rayos sobre Epifanio, que permanecía inmóvil como una estatua.

Pasaba el tiempo. La luna marchaba silente tendiendo, cual antes, su blanco sonar. Nadie venía.

La zagala Vicenta había desaparecido cantando; y su pequeño rebaño estaba en el redil. No era ella, pues, la rival de Balbina. Luego, ¿a quién esperaba Epifanio?

El lugar donde éste se detuvo era la entrada de la cueva, a donde era arrastrado con voluntad irresistible desde que oyó contar la historia de la mora. Y no le atraía la sed de oro, del que, sin duda, estaban llenas sus cóncavas habitaciones; el amor a la hermosa mahometana era el que le llevaba a aquellos alrededores con la esperanza de sorprenderla en sus cábalas Y sen-

tabase en las peñas; acechando su salida.

Muchas veces, su fantasía formó, de un rayo de luna quebrado en las rocas de la entrada, el ser ideal que sólo él podía concebir. Pero la inmovilidad de esta quimera llevaba a su alma la desesperación.

Y, ávido de hallarla, bajaba a encontrarse con su adorable incógnita. Las diferentes fases que en las quebras de las peñas tomaban los reflejados rayos, daban una ficción, movilidad a la ideal aparición, que desaparecía silenciosa, envuelta en su vaporoso ropaje, entre las lobreguezes de la cueva, donde percutían rumores indefinidos y misteriosos.

Balbina, en sus continuadas observaciones, concibió unos celos terribles de aquel lugar misterioso, su rival.

Era una hermosa noche de Abril. La luna se levantaba por Oriente, mostrando iluminada su redonda cara. Epifanio, como las noches anteriores, marchó a la gruta creyendo hallar, sin duda, la enamorada hija del desierto. Sentándose a la puerta, esperó.

De vez en cuando, sus ojos lanzaban miradas penetrantes que se estrellaban en la obscuridad de la cueva; y sus oídos recogían los extraños rumores que repercutían en su profundo seno.

De pronto, a la luz de la luna, distinguió el cuerpo de una mujer, al mismo tiempo que percibió un leve quejido... Su corazón latió violentamente, contuvo su respiración...; el cuerpo se movió convulso y el ruido leve de un roce sobre las peñas, acompañado de un ¡ay! medio ahogado por el dolor, surcó ondulante la atmósfera.

No aguardó más, rápido, enagenado, se internó en la gruta, llegando donde aquella mujer permanecía inmóvil. A la luz de la luna reconoció a Balbina. La palidez de su rostro, aumentada irracionalmente por la luna, su inmovilidad y su silencio, le dieron a entender que acababa de expirar. Había muerto por el dolor terrible de unos celos sin venganza.

Epifanio se arrojó sobre ella abrazándola. Su corazón, contraído por el dolor, dejó de latir, parando el mecanismo de su cuerpo, y terribles convulsiones de una sorda agonía denunciaron su muerte.

Los misteriosos rumores de la cueva trenzaron apocalípticas salmodias; y la luna, envolviéndoles en su blanco sudario, continuó su rodar sin fin por el azul del cielo.

DANIEL RANZ LAFUENTE.
Ligos 1909.

Crónica general

ESPAÑA

Andalucía.

En Puebla de D. Fadrique, han reñido Joaquín Adán y Bernardino Saravi, resultando éste muerto de una puñalada que le infirió el primero.

En el momento, llegó un hijo de Bernardino, quien al ver muerto a su padre hundió un cuchillo en el cuerpo de Joaquín, causándole la muerte.

Ha llegado a Gibraltar el expresidente de los Estados Unidos Mr. Roosevelt.

Recorrió la población y visitó el Gobierno militar, donde se le obsequió con un lunch espléndido.

Aragón.

En Tarazona han asaltado unos desconocidos el convento de la Concepción de San Miguel.

Iban a fracturar una ventana para entrar en el convento y una monja,

LA CONFIANZA

ESTABLECIMIENTO DE COLONIALES FINOS

Antonio Canalejo
Collado, 47, Soria.

Burdo completo en queso, galletas, café, chocolate, mermeladas, jaleas, dulce de membrillo, y cuantos artículos se deseen en el género de ultramarinos.

Ron, coñac, aguardientes, vinos y licores de todas clases, mantecas de Flandes, pastas para sopes, azúcar, tocino, aceite superior de Andalucía.

Todas las semanas fabrica excelentes chorizos y exquisitas morcillas que hay que probarlas para saborear lo que es bueno, pues, no siendo así, no se puede saber lo que es agradable al paladar y nutritivo para el estómago.

Grandes existencias en garbanos nuevos de Castilla, y cafés aromáticos de las mareas más acreditadas.

FERRETERIA Y TALLER DE CERRAJERIA DE

CLAUDIO ALCALDE

El más antiguo y acreditado de esta provincia.—Plaza de Acedo, 16, y Marqués del Vadillo, 4.

En el referido establecimiento, sin competencia en clases y precios, encontrarán los numerosos clientes y el público en general magníficas colecciones de CAMAS inglesas y de BATERIA DE COCINA.—En este ramo podrá elegir el parroquiano toda clase de objetos del mismo, sin rival posible en precios.

ESPECIALIDAD en herramientas para diferentes artes y herrajes, para obras y clavazón, con grandes ventajas.

GRAN COLECCION de telas y cribas metálicas, alambres de todos gruesos, tubería, pesas y medidas, grifos, cubos y jarrones para lavabos, planchas de vapor, hierro para rejas, espino artificial, estufas, caloríferos, calentadores, cafeteras, jaulas, bombas y pozos para norias e in finidad de artículos que no se detallan por no molestar.

Armas de todas clases y artículos de caza.

EXPLOSIVOS.—Pólvora de excelente clase, mecha de seguridad, dinamita, cápsulas, etcétera.—El dueño del establecimiento es el representante en la provincia de la Sociedad de Explosivos.—Fíjese bien en que ningún establecimiento de esta clase cuenta con los medios que éste para servir al público, haciéndose, por tanto, imposible la competencia en clases y precios.

Pedid en Soria, en casa de Antonio Canalejo.

Collado, núm. 47.—ULTRAMARINOS

Los exquisitos chocolates

DE LA VERDADERA MARCA DE LA VIRGEN DEL CARMEN

Fábrica movida por Electro-Motores,

establecida en Valladolid, de R. Martín y Tejedor.

Venta exclusiva, Collado, 47, Soria.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

Compañía de Seguros reunidos.

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal.

41 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA LA VIDA.—SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

Subdirector en Soria D. Rafael Arjona, Plaza de Aceña (antes Herradores), número 15.

Casa editorial de Antonino Romero

Calle de Preciados, núm. 23.—Madrid.

Obras de Don Enrique Pérez Escribá

ediciones ilustradas con láminas al cromo tiradas a diez colores.
La mujer adúltera.—Dos tomos en 4.º, 14,50 pesetas en rústica, y 18 encuadernados con elegantes tapas de tela.
La Calumnia.—Dos tomos en 4.º, 13,50 pesetas en rústica, y 17 encuadernados con elegantes tapas de tela.
La Esposa mártir.—Dos tomos en 4.º, 17 pesetas en rústica, y 20 encuadernados con elegantes tapas.
El Cura de Aldea.—Dos tomos en 4.º, 11'50 pesetas en rústica, y 15 encuadernados con elegantes tapas.
La Caridad cristiana.—Dos tomos en 4.º, 12'50 pesetas en rústica, y 16 encuadernados con elegantes tapas.
El Martir del Gégotha.—Dos tomos en 4.º, 13'50 pesetas en rústica, y 17 encuadernados con elegantes tapas de tela.
Las Redes del amor.—Dos tomos en 4.º, 16'50 pesetas en rústica y 20 encuadernados con elegantes tapas de tela.
También se admiten suscripciones por cuadernos semanales de 32 páginas, al precio de 25 céntimos cada uno.
Desuento del 30 por 100 á los suscriptores á TIERRA SORIANA que adquieran esta en Administración

Papel de embalar superior al de tela

Inrompible.—Admitido por las compañías de ferrocarril. A 25 céntimos el metro.—En «Tierra Soriana» Collado, 9, Soria

¡ROBERTO!

por don Godofredo Escribano

NOVISIMO METODO DE LECTURA

Supera por su brevedad y sencillez á todos los conocidos.

Consta de dos partes. Primera: 10 céntimos. Segunda: 20 céntimos.

EL SALAMANQUINO

Santiago Gutiérrez,

Constructor y montador de molinos.

Se ha trasladado á San Lorenzo, 2, SORIA

Donde ofrece sus servicios en toda clase de obras de molinos y máquinas. Se construyen cedazos, limpias belgas, rodeznos, saetines, malacates, etc. Se funde el bronce, se tornean árboles y se hace toda clase de trabajos de torno. Se montan turbinas de todas clases para grandes y pequeños saltos y caudales de agua, piedras francesas de la Ferté y Dordona.

Las obras se hacen á precios convencionales y á jornales, éstos á seis pesetas por día y manutención, y para los viajes se cobran sólo los gastos.

“LA MADRILENA,”

GRAN COMERCIO DE COLONIALES

Vicente García.

(Sucesor de Nicolás Gomez.)

Collado, 4.—Sucursal: Numancia, 24.

¡El derrochel ¡Ganga verdad!

En esta tienda hay grandes existencias de botellas de Jerez, de las mejores marcas, desde 1,45 pesetas. Ron escarchado y aguardiente desde 1,85, y licores de varias clases y marcas á 1,60 pesetas botella.

Gran rebaja en todos los géneros.

«LA MADRILENA»

Vicente García, (Antes Nicolás Gomez.)

Collado, 4.—Sucursal: Numancia, 24.

El Gallo
Emilio Alba
(Badajoz).
Especialidad en castas tostadas que se recomiendan por sí, solo una vez probadas.
De venta en casa de Antonio Canalejo
Collado, 47, Soria.



HOSPEDERIA DE
JOSÉ ZÚNIGA
 Habitaciones independientes y luz eléctrica. Servicio de un mozo á las estaciones.—ALMAZAN.

¡OJO!
A precios de liquidación
LA EQUIDAD
15, LA EQUIDAD, 15.
En este acreditado establecimiento se venden, á precios de liquidación, toda clase de vajillas, loza, cristal, porcelana, cubiertos, cuchillos, jabones de tocador e infinidad de artículos.
LA EQUIDAD—Plaza de Aceña, 15.

EL PRACTICON
Tratado completo de cocina al alcance de todos y aprovechamientos de sobras.
contiene las fórmulas propias y exclusivas del autor para la confección de saldos, sopas, potajes, salsas, guisados, entrames, postres y pastelería, y algunas buenas recetas de aficionados doctos y de nuestros cocineros antiguos y modernos.
APENDICE
que comprende el arte para el mejor aprovechamiento de las sobras, las reglas para el servicio de una mesa y el modo de trinchar y comer los manjares, por
ANGEL MURO
Consta de un tomo en 4.º (22 por 14, de 1.040 páginas con 240 grabados, y sin embargo de su gran volumen y excelente papel satinado, su precio rústica es solamente cinco pesetas.
Encuadernado en tela, con lomo en badana imitación chagrin, siete pesetas.
Librería de A. Romero, Preciados, 22 Madrid.

554 EL CURA DE ALDEA
—Dios mío!—exclamó Fanny, juntando las manos con admiración.—¡Qué hermosas flores! ¡Qué fragante es el aroma que exhalan! ¡No lo ves, Tula? ¡Una, dos, tres, cuatro, cinco flores en esta maceta! ¡Y esta otra tiene siete! ¡Oh! ¡He aquí una docena de rosas blancas que no tienen iguales en toda Valencia!
Fanny, con el aturdimiento encantador propio de su carácter, hacía mil contorsiones con su flexible cuerpo para examinar aquellas delicadas plantas.
—¡Ah! Es usted un jardinero de primer orden, amigo mío—continuó, dirigiéndose á Roque,—y le doy á usted las más expresivas gracias por este regalo.
Roque hizo un movimiento de cabeza.
—Efectivamente, estas rosas son lindísimas—dijo á su vez doña Gertrudie.
—Sabe usted, Fanny, que con media docena de esas flores podía hacerse una corona elegantísima—repuso Solano.
—¿Cree usted?...

EL CURA DE ALDEA 555
—Sobre todo, si se ciñe á esa cabeza encantadora.
—Solo á la mía?—preguntó Fanny.
—Yo siempre he creído que sobre una cabellera rubia y una fisonomía de ángel, hacen más efecto las flores que los diamantes. La joven que puede brillar por sus atractivos, no debe comprarlos á los diamantistas. Créame usted, Fanny: nadie es más rico que la Naturaleza; adórnese usted con las galas que ella presta á las que son hermosas—dijo Solano.
—Tendré presente ese consejo, que raya en galantería; pero se me ocurre una duda.
Y Fanny se detuvo, mirando á Roque; luego continuó:
—Este caballero me ha regalado las macetas para adornar con ellas mi gabinete, ¿no es así?
Roque hizo un signo afirmativo.
—Pues bien; si las corto de la planta para adornar mi cabeza, no se cumple su objeto.
—Debo advertir á usted, señorita, que todos los tallos están cuajados de capullos, los cuales serán mañana otras tantas rosas—dijo Roque.

EL CURA DE ALDEA 556
—Sobre todo, si se ciñe á esa cabeza encantadora.
—Solo á la mía?—preguntó Fanny.
—Yo siempre he creído que sobre una cabellera rubia y una fisonomía de ángel, hacen más efecto las flores que los diamantes. La joven que puede brillar por sus atractivos, no debe comprarlos á los diamantistas. Créame usted, Fanny: nadie es más rico que la Naturaleza; adórnese usted con las galas que ella presta á las que son hermosas—dijo Solano.
—Tendré presente ese consejo, que raya en galantería; pero se me ocurre una duda.
Y Fanny se detuvo, mirando á Roque; luego continuó:
—Este caballero me ha regalado las macetas para adornar con ellas mi gabinete, ¿no es así?
Roque hizo un signo afirmativo.
—Pues bien; si las corto de la planta para adornar mi cabeza, no se cumple su objeto.
—Debo advertir á usted, señorita, que todos los tallos están cuajados de capullos, los cuales serán mañana otras tantas rosas—dijo Roque.